

Recuperación de gobernaciones y alcaldías

Movimiento Libertadores
29 de Abril de 2020

I. Introducción: Análisis de coyuntura

El desgobierno de Nicolás Maduro está más frágil que nunca. Su debilidad se ha exacerbado como consecuencia de la falta de gasolina, la escasez de alimentos y servicios, la falta de ingresos petroleros, sus arbitrariedades en la pandemia y por el precio que puso EEUU a la cabeza de los líderes principales, incluyendo a Maduro, Diosdado, El Aissami.

Cuando un cartel de mafias tiene problemas con sus ingresos, empiezan fuertes pugnas internas por la jefatura y por la repartición de la torta disminuída. En este sistema, ya los esclavistas no tienen ni para pagarle a sus capataces, y estos están muy enojados, peleándose entre sí por lo poco que les dejan, e intentando entregar a sus jefes para cobrar la recompensa de muchas maneras. La situación de la calle, por otro lado, está explotando por todos lados, sin que el desgobierno tenga capacidad de contener su proliferación y su intensidad crecientes. Los niveles medios y bajos del estamento militar están muy enojados, y la cúpula militar corrupta está muy nerviosa y planificando entregar al chivo expiatorio para tratar de sobrevivir en lo que viene. No nos cabe duda de que viene pronto una operación quirúrgica de extracción, con una acción simultánea de nuestros soldados y policías patriotas, en conjunto con la resistencia civil entrenada, para deponer la satrapía.

En ese contexto, la oposición cohabitadora quiere pescar en río revuelto, y ser parte formal del nuevo cartel de caza-rentas en restructuración.

La propuesta de una Junta Gatopardiana, hecha por el G4 y asumida por Elliot Abrams para la transición, no aprovecha la gran oportunidad histórica que ha costado tantas muertes, torturas y penurias, para quitar no solo a Maduro, que es en realidad un títere del cartel de mafias mencionado, con sus vínculos internacionales, terroristas, de tráfico de drogas y otras actividades delincuenciales. Sino para quitar el sistema mismo que los incuba y alimenta.

Un cambio gatopardiano dejaría el sistema cleptocrático intacto. No basta quitar un zamuro narco-terrorista. Hay que quitar la carne, pues si no vienen nuevos zamuros. No solo los intereses de los venezolanos estarían comprometidos, sino los de EEUU también. Hay que crear un nuevo punto fijo estable dinámico en la transición al cual converger: una nueva República. Esto requiere una cirugía mayor y un tiempo de unos cuatro años para hacerlo, como lo saben los economistas y juristas serios. Con un equipo que represente al resto de los venezolanos en este verdadero mapa de conflicto, con las virtudes que se requieren: Moral, Luces, y, sobre todo, Amor por Venezuela.

Creemos que todavía es posible una Junta del Coraje, y hemos propuesto una elección tipo 16J para ello:

<https://www.movimientolibertadores.com/doc/JuntaPlebiscitaria.pdf>

Pero puede venir una Junta del Coraje de facto, por la acción militar. Sea el que sea el resultado, que implica la salida de Maduro, la sociedad civil organizada, en conjunto con los políticos y militares del coraje, debemos asumir el papel que nos corresponde: un proceso constituyente originario en que la ciudadanía recupere sus espacios, empezando por las comunidades (Consejos Ciudadanos, que sustituirán a los Comunales), las alcaldías, y las gobernaciones y otros entes del estado ocupados hasta ahora por la satrapía. El soberano debe activarse directamente para recuperar su soberanía en un contexto de protestas, saqueos y multiplicación de la anarquía como consecuencia

del desespero de la población y el descontrol generalizado que pueden producir, si no se aprovechan y orientan bien por un nuevo liderazgo, procesos de barbarie, no controlable centralmente, ni siquiera por el nuevo gobierno.

Es claro que el liderazgo político cohabitador ha hecho ascuas frente a un pueblo desorientado. Hace falta un nuevo liderazgo que hemos estado conformando y debemos fortalecer y generalizar. Lo hemos llamado Pacto Republicano. Mientras actuamos para seguir coordinando por arriba las fuerzas del coraje, debemos prepararnos por debajo con urgencia dada la inminencia de la caída del régimen.

La culebra se mata por la cabeza. Maduro cae muy pronto, y las fuerzas irregulares como colectivos y guerrilla no lo van a apoyar en su estrepitosa caída. Quedará para luego el trabajo de desmontar esas fuerzas irregulares. Y ahí el pueblo organizado también va a jugar un papel crucial, pues como dice la antigua consigna insurreccional para casos similares, “solo el pueblo salva al pueblo”.

La propuesta de preparación para lo que viene es la siguiente:

II. Cabildos Abiertos para elegir nuevas autoridades regionales y locales

Es de prever que para el momento de la caída del sátrapa el pueblo se lanzará a las calles no solo a celebrar, sino también a tomar las alcaldías, gobernaciones, consejos comunales, y muchas empresas e instituciones del estado. Habrá incluso intentos de linchamientos, intentos de pillaje por parte de los salientes, saqueos y escaramuzas de confrontación violenta en muchos lugares. La avalancha prevista será mucho más intensa y generalizada que la que ocurrió en el 2002 cuando cayó Chávez. Incluso cuando cayó Pérez Jiménez.

Para poner orden, minimizar la anarquía destructiva y conseguir la paz, no hay nada mejor que la democracia, el auto-gobierno y el empoderamiento ciudadano con los liderazgos naturales y genuinos de los ciudadanos a todos los niveles, y el apoyo militar, policial y de la resistencia civil entrenada que participará en el proceso de liberación. Para eso debemos prepararnos para:

1. Convocar a todos los ciudadanos venezolanos por sus respectivas redes de contactos, amigos y organizaciones ciudadanas o políticas, a prepararse para hacer Cabildos Abiertos en las inmediaciones de alcaldías, gobernaciones, consejos comunales y empresas del estado en todo el territorio nacional. Las decisiones de esas asambleas tendrán carácter vinculante de acuerdo al basamento constitucional. Los puntos de agenda propuestos para dichas asambleas son los siguientes:

(1) Constituirse Cabildos Abiertos vinculantes permanentes para la gestión ciudadana durante el proceso crisis y de transición. Que incluye no solo lo político local, sino también la parte de solución de problemas de aguas, basura, electricidad, control de la pandemia, tratamiento de enfermos, provisión de alimentos y medicinas, con redes de producción y comercio, ayuda humanitaria local e internacional. También, para resguardo de la propiedad para evitar saqueos y delincuencia exacerbada por la crisis.

(2) Deponer a todos los alcaldes, gobernadores, consejeros y gerentes locales, por ilegítimos y usurpadores (por haber sido electos o designados mediante mandatos de instituciones ilegítimas y fraudulentas como la ANC y el CNE, cuyos actos son nulos), aunque invitarlos a sumarse a las asambleas, asumiendo responsablemente la transición pacífica de mando. Garantizando sus vidas, sus bienes personales, sus sueldos en lo que viene, en un proceso de reorganización sin cacería de brujas. Usando el método pacífico de resolución de conflictos. También, evitando el pillaje de los

bienes de las instituciones implicadas, tanto de parte de los salientes, como de delincuentes que estarán pendientes para aprovecharse del descontrol y la anarquía.

(3) Nombrar autoridades interinas, por votación en Cabildo Abierto, con espíritu democrático, inclusivo, aceptando también las candidaturas de los actuales usurpadores. La decisión de si revocarlos o mantenerlos, es de la gente, de los ciudadanos. No de nosotros los promotores de este proceso, pues ese es un derecho ciudadano que nadie lo puede conculcar. Es claro que a la gran mayoría de ellos les va a pasar como a Empanan en 1810, que salió rechazado el en primer Cabildo Abierto de la Venezuela en proceso de independencia. Pero algunos pueden ser refirmados por el pueblo si su gestión ha sido aceptable para la mayoría de la población. Desde luego que surgirán otros candidatos alternativos, quienes pueden terminar siendo electos si son ser líderes legítimos del lugar, sobre todo si la ciudadanía aprovecha la disponibilidad de los nuevos liderazgos auténticos que han surgido o emergido de su previa exclusión no democrática en nuestro país, tanto por el desgobierno, como por parte de la oposición corrupta.

(4) Nombrar un Consejo Ciudadano Electoral a cada nivel, para organizar apenas sea posible, unas elecciones tipo 16J que garanticen el principio integridad electoral para los ciudadanos y los candidatos, desde la convocatoria, pasando por la postulación, la campaña, el acto electoral, el escrutinio y la proclamación. Para reemplazar las autoridades interinas (que pueden participar como candidatos) e instalar autoridades de transición.

(5) Nombrar equipos ciudadanos de legítima defensa contra las agresiones de colectivos, agentes cubanos de guerra, FAES, policías, guardias nacionales, guerrilleros, traficantes de drogas, pranes, maleantes de todo tipo, que agreden a los venezolanos actuando como mercenarios de “gobiernos” ilegítimos a todos los niveles territoriales. En esto será crucial el trabajo en equipo con las fuerzas militares, policiales y de la resistencia civil entrenada que participará en el proceso liberador, pero sin ceder la soberanía ciudadana en cada lugar. Sus funciones son las siguientes: legítima defensa propia de los ciudadanos organizados; poner orden; evitar saqueos; resguardar el patrimonio nacional en las instituciones recuperadas; resguardar la vida de todos los ciudadanos, incluyendo las de las autoridades ilegítimas depuestas, y sus seguidores. Impedir, con la máxima resolución, los intentos de linchamientos, y actos de venganza.

(6) Nombrar jueces provisionales, de acuerdo a los lineamientos y cuidados del caso precisados por el Movimiento Libertadores: primero que todo designar equipos de expertos que propongan a los mejores candidatos.

En este proceso, declaramos como responsable principal de lo que pueda pasar en materia de violencia con heridos y muertos en estas jornadas libertadoras y libertarias, al presidente de Cuba, Díaz-Canel. Su gobierno ya es responsable principal de las muertes, los sufrimientos y enfermedades de los venezolanos en todos estos años de horrenda gestión de desgobierno. También los gobiernos de Rusia, China, e Irán. El segundo responsable es su títere en Venezuela, Nicolás Maduro, y su equipo criminal inepto y corrupto, entre los cuales están los mencionados, y Diosdado Cabello, Delcy Rodríguez, Iris Valera, Freddy Bernal, Jorge Rodríguez, Aristóbulo Iztúriz, Tarek William Saab, Tarek El Aissami, el Jefe del SEBIN, las cuatro rectoras ladronas del CNE ilegítimo, los asesinos de la injusticia del TSJ ilegítimo, los guardias nacionales y policías nacionales de la represión, grupos irregulares nacionales de todo tipo, agentes cubanos de guerra, y demás miembros de la banda de los siete. A estos se agregan, a nivel regional, municipal y comunitario, los gobernadores, alcaldes y consejeros cómplices de la represión, y sus grupos relacionados, regulares e irregulares a estos niveles, ejecutores de de sus actos criminales.

III. El soberano actuando como Constituyente Originario, y solicitando ayuda

Nuestro deber, como ciudadanos, es liberar a Venezuela, sobre la base del artículo 333 de la Constitución. Nuestras acciones tienen su basamento constitucional, en particular los artículos 5 y 70. Las realizaremos con toda determinación y responsabilidad, en defensa del pueblo venezolano y sus derechos, y de acuerdo a sus deberes éticos y legales.

Solicitamos además el apoyo del gobierno nacional de la Junta de Transición. Nuestra acción está dirigida a garantizar el orden perdido a todos los niveles, y de gobernabilidad hacia el futuro, con bases realmente democráticas y republicanas, activando las inmensas fuerzas potenciales del pueblo venezolano, dormidas y subutilizadas hasta ahora. Este proceso debe entenderse como el inicio de un verdadero proceso Constituyente Originario, desde abajo, liderado por el propio soberano, al que los partidos y las instituciones, como la Junta de Transición, deben servir. En particular, los partidos políticos deben ayudar a convocar los Cabildos Abiertos, y participar también como proponentes de candidatos y programas de gobierno en esas instancias. Para que el pueblo los sopesa, y decida de acuerdo a sus preferencias, su voluntad, y su derecho. Los partidos tienen su papel. Pero deben servir al pueblo. No utilizarlo, y servirse de él de ahora en adelante, dejando el pasado de malas prácticas atrás, en todo este proceso de re-democratización, fundando una verdadera República.

Solicitamos también el apoyo de las fuerzas militares y policiales patriotas, institucionales y realmente bolivarianas, de los partidos y líderes políticos del coraje a nivel nacional, y de la comunidad internacional del coraje que quiere apoyarnos en acuerdos de mutua conveniencia, y de respeto y rescate de nuestra soberanía.

La primavera venezolana está muy cerca

Activémonos para materializarla, y asegurar su permanencia para siempre

Todos somos libertadores